

CONOCIMIENTOS FINANCIEROS Y PREDISPOSICIÓN ANTE LAS INVERSIONES SOSTENIBLES: ANÁLISIS DE UN CASO PRÁCTICO

III Congreso de Educación Financiera Edufinet “Realidades y Retos”
Málaga, 16-20 noviembre 2020

Working Paper 4/2022

Francisco Aguado Correa
Universidad de Huelva

Juan José de la Vega Jiménez
Universidad de Huelva

Resumen

Disponer de una adecuada educación financiera e incorporar la sostenibilidad en las inversiones financieras se ha convertido en una necesidad en momentos de crisis como el actual. En este trabajo se realizó una encuesta para determinar los conocimientos financieros y la predisposición ante las inversiones sostenibles de los estudiantes *incoming* de la Universidad de Huelva. La muestra fue de 107 alumnos europeos de 21 nacionalidades, siendo el 79% mujeres y el 21% hombres. Entre los resultados destacó un mayor conocimiento financiero de los hombres, de estudiantes de países como Alemania, Países Bajos o Reino Unido, y un porcentaje de aciertos por debajo del 50% en las preguntas sobre bonos, hipotecas y diversificación. El 83,1% estaba dispuesto a sacrificar parte de la rentabilidad si se trataba de una inversión en instrumentos socialmente responsables y el 64% estaba a favor de incluir factores de sostenibilidad al elegir un producto de inversión.

Palabras clave: Educación financiera, finanzas sostenibles; estudiantes universitarios, generación Z; *Big Five*.

Códigos JEL: G53; I22; I23; Q56.

Introducción

Disponer de una adecuada educación financiera que facilite una mejor comprensión y uso de los productos financieros es básico para tomar decisiones informadas, cobrando una relevancia especial en momentos de crisis como el actual.

El COVID-19, además del momento político y climático, está mostrando la necesidad de fortalecer la sostenibilidad y la resiliencia de nuestras sociedades, y el modo en el que funciona la economía, lo que convierte las preferencias individuales acerca de los factores ambientales, sociales y de gobernanza (ASG), hasta ahora más o menos extendidas, en una necesidad compartida de alcance universal (López Jiménez, 2020).

Al igual que ocurre con la educación financiera, es una evidencia que cuanto antes se inicie la formación en sostenibilidad antes se adquirirán las competencias que permitirán a los ciudadanos, en tal condición o en la de

usuarios de servicios financieros, tomar decisiones con conocimiento de causa y de manera responsable (López Jiménez, 2020).

En este sentido, parece claro que las instituciones deberían afrontar el reto de apostar, firme y conjuntamente, por la alfabetización financiera y la sostenibilidad, a fin de elevar el conocimiento sobre las finanzas sostenibles de los ciudadanos y de los profesionales de las finanzas.

Hasta ahora, la alfabetización financiera ha sido, con diferencia, la que ha acaparado más recursos, dado que los ciudadanos, a lo largo de su vida, deberán tomar decisiones financieras que, según su grado de importancia, afectarán en mayor o menor medida a la gestión de sus ingresos, gastos y ahorros. También, porque la complejidad de los mercados financieros se acrecienta por su continua evolución y la aplicación de las nuevas tecnologías (Lusardi y Mitchell, 2011; Lusardi y Mitchell, 2014; Klapper et al., 2015; Allianz, 2017).

Existe un consenso generalizado entre los expertos en la materia en que una buena educación financiera facilita la gestión eficaz de la economía personal y mejora la comprensión del funcionamiento del dinero y sus conceptos básicos, la toma de decisiones financieras óptimas, la estabilidad financiera, el uso de las nuevas tecnologías relacionadas con las finanzas personales, así como la preparación de las personas para la administración empresarial (Abreu y Mendes, 2010; Behman et al., 2012; Lusardi y Mitchell, 2014; Klapper et al., 2015; Gutiérrez-Nieto et al., 2016; Allianz, 2017).

Asimismo, tal y como indican la Fundación PricewaterhouseCoopers y la Fundación Contea (2019), altos niveles de educación financiera tienen efectos positivos tanto en las economías personales de las familias como en las de los países. En concreto, señalan que *“aquellos países con más del 60% de su población formada financieramente, como Reino Unido, Países Bajos o Suecia, tuvieron caídas acumuladas del PIB inferiores al 4%, mientras que países como España o Italia, con puntuaciones de conocimiento financiero por debajo del 50%, sufrieron importantes desaceleraciones de la economía del entorno del 10%”*.

Estas y otras evidencias han provocado que, en los últimos años, instituciones como, por ejemplo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Comisión Europea hayan aconsejado a sus miembros que impulsen actividades encaminadas a la mejora de la cultura financiera de toda su población o un segmento de esta. En esta línea, los gobiernos de numerosos países se han esforzado diseñando o implementando estrategias e iniciativas que proporcionen conocimientos financieros a sus ciudadanos, con el fin de que estos adopten decisiones financieras óptimas que les permitan prosperar en el contexto económico actual.

España, a través de la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) y del Banco de España (BdE), inició en 2008 el primer “Plan de Educación Financiera 2008-2012” con la finalidad de impulsar la mejora de la cultura financiera en nuestro país entre todos los segmentos de la población. A mediados de 2013, la CNMV y el BdE, junto con otros organismos de la Administración Central, renovaron el compromiso asumido en 2008, en los términos recogidos en el “Plan de Educación Financiera 2013-2017”, dando continuidad a las acciones iniciadas en 2008 (CNMV y Banco de España, 2018). En octubre de 2017, estos organismos pusieron en marcha el “Plan de Educación Financiera 2018-2021” con los siguientes propósitos principales: orientación al ciudadano, notoriedad de la educación financiera, transformación digital y colaboración institucional.

Junto al trabajo de estas instituciones, se han llevado a cabo otras iniciativas de educación financiera inducidas en el “International Gateway for Financial Education” de la OCDE y que han sido recogidas en el trabajo de Domínguez Martínez (2017).

Para medir el impacto de todas estas iniciativas, en las últimas décadas se han llevado a cabo numerosos estudios que han intentado evaluar los conocimientos financieros básicos de las personas. Así, sobre la base de algunos de los estudios más recientes, que emplean preguntas idénticas o muy similares para medir conocimientos financieros

básicos¹, y realizados sobre una muestra de personas con edades comprendidas entre los 18 y los 92 años², podemos señalar que:

- Aunque los niveles medios de conocimientos financieros han mejorado, todavía existe un amplio margen de mejora (Klapper et al., 2015; OCDE, 2016; OCDE, 2017). Mientras que los conceptos básicos referidos a los intereses e inflación son los más fáciles de entender, los relacionados con el riesgo, en especial, el de diversificación, son los más difíciles de comprender (Sekita, 2011; Crossan et al., 2011; Agnew et al., 2013; de Bassa, 2013; OCDE, 2016; Boisdair et al., 2017; Anderson et al., 2017; Allianz, 2017; OCDE, 2017; Kalmi y Ruuskanen, 2018; Banco de España y CNMV, 2018, y FINRA y GFLEC, 2019). Concretamente, los porcentajes de respuestas correctas respecto a la tasa de interés oscilaron entre un 46% (Banco de España y CNMV, 2018) y un 86% (Crossan et al., 2011). Porcentajes similares de acierto se obtuvieron en la cuestión planteada sobre inflación, entre un 55% (de Bassa, 2013 y FINRA y GFLEC, 2019) y un 81% (Crossan et al., 2011). Sin embargo, el porcentaje de respuestas correctas sobre diversificación osciló entre un 26% (FINRA y GFLEC, 2019) y un 65,80% (Kalmi y Ruuskanen, 2018).
- En la mayoría de los países, el nivel de conocimientos financieros básicos de las mujeres es menor que el de los hombres (Chen et al., 2002; Lusardi y Mitchell, 2011; OCDE, 2016; OCDE, 2017; Bucher-Koenen et al., 2017; Bannier y Schwarz, 2018; Arellanos et al., 2018; Banco de España y CNMV, 2018; Preston and Wright, 2019).
- Existen importantes variaciones entre países y segmentos de la población, especialmente en mujeres, personas pobres y/o con menor nivel educativo, siendo los denominados *millennials* o generación Y (personas nacidas entre 1982 y 1994) los que poseen menores conocimientos financieros (Klapper et al., 2015, Allianz, 2017).
- El porcentaje de respuestas correctas aumenta con el nivel educativo de los encuestados y aunque una formación universitaria ayuda, no transforma automáticamente a las personas en expertas en finanzas³ (de Bassa, 2013; Allianz 2017, Banco de España y CNMV, 2018; Chen y Volpe, 2002; Cull y Whitton, 2011, Agarwalla et al., 2012; de Bassa, 2013; Sarigul, 2014; Ergün, 2018).

Pasando al plano de las finanzas sostenibles o responsables, se tienden a identificar, casi en exclusiva, con el impacto de la actividad empresarial en el medioambiente, aunque los elementos sociales y de gobernanza son igualmente relevantes y se deben ponderar para garantizar, en sentido amplio, la efectividad del compromiso con la sociedad de las entidades financieras y no financieras. En este sentido, las empresas tienen un doble reto: de un lado, no centrarse en la satisfacción exclusiva de los accionistas mediante la maximización de beneficios a corto plazo (visión “shareholder”), y, de otro, optimizar, en la creación de valor a largo plazo, los aspectos financieros, sociales y ambientales (visión “stakeholder”) (López Jiménez, 2019).

Para llegar hasta la situación actual, se han ido dando pasos desde distintos organismos. Así, en 2005 se crearon los Principios de Inversión Responsable de las Naciones Unidas (UNPRI, por sus siglas en inglés). Su objetivo era la introducción de factores medioambientales, sociales y de gobierno corporativo, denominados criterios ASG o ESG, por sus siglas en inglés, en la toma de decisiones de inversión, con el fin de gestionar de manera más eficiente los riesgos extra financieros y fomentar la sostenibilidad de las inversiones subyacentes. Sin embargo, no es hasta 2015 cuando alcanzan una mayor relevancia derivada de la adopción de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en la Asamblea General de la ONU, del acuerdo de París (COP 21) en el marco de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, y del discurso del gobernador del Banco de Inglaterra, Mark Carney, sobre el cambio climático.

¹ Las preguntas de alfabetización financiera utilizadas para evaluar los conocimientos financieros básicos son: 1) conocimiento de los tipos de interés, 2) capitalización de intereses, 3) inflación y 4) diversificación de riesgos.

² Por lo que respecta a los estudios realizados exclusivamente sobre estudiantes universitarios, debemos resaltar que los resultados obtenidos son muy similares.

³ Por ejemplo, como señala el Plan de Educación 2018-2021 de la CNMV y BdE (2018), “... incluso entre grupos con educación universitaria o equivalente hay una falta de determinadas competencias (el porcentaje con titulación universitaria o equivalente que responde correctamente a la pregunta sobre inflación es el mismo o inferior que el del total de la población en Alemania o Finlandia, incluyendo grupos con menor cualificación).”

Con posterioridad, en 2018 la Comisión Europea presentó el Plan de Finanzas Sostenibles para: a) redirigir los flujos de capital privado hacia las inversiones sostenibles, b) promover la transparencia y el enfoque largoplacista, c) integrar la sostenibilidad en la gestión del riesgo. Así, tras identificar el Acuerdo de París sobre Cambio Climático y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas como los ejes de la nueva estrategia, se fijó un elevado nivel de exigencia al sistema financiero, ya que, para atenuar las consecuencias catastróficas e imprevisibles del cambio climático y del agotamiento de los recursos, su desempeño será esencial para redirigir los flujos hacia inversiones sostenibles.

Por lo que respecta a España, el actual Ejecutivo ha hecho de la Transición Energética uno de los pilares de acción de gobierno, recogiendo objetivos alineados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Todos estos avances han provocado que los inversores sean cada vez más exigentes en cuanto a los criterios de sostenibilidad utilizados por los vehículos en los que invierten, priorizando los criterios de inversión socialmente responsable a la hora de invertir, sacrificando, incluso, parte de la rentabilidad.

En este sentido, se han realizado varios estudios sobre las actitudes de los inversionistas particulares o institucionales hacia una inversión responsable (Morgan Stanley. Institute for Sustainable Investing, 2017; FTSE Russell, 2018; GlobeScan y SustainAbility, 2019; GIIN, 2019; Morrow Sodali, 2019; Schroders, 2019; Inverco, 2019). De entre todos ellos, nos hemos centrado en los dos últimos, ya que introducen en su metodología la predisposición por generaciones hacia la Inversión Socialmente Responsable:

- *Schroders Global Investor Study: Are people compelled to invest sustainably?* El estudio, publicado en 2019, encuestó a 25.000 personas de 32 países, incluyendo España. Entre los principales resultados destacan los siguientes: los factores de sostenibilidad son una consideración clave al seleccionar las inversiones (57%); los inversores quieren que la sostenibilidad esté presente en todos los productos de inversión (61%); las finanzas personales pueden tener un impacto en la construcción de un mundo más sostenible (60%); los aspectos medioambientales son los más importantes; y los incentivos financieros siguen superando a la sostenibilidad al elegir sus inversiones.
Pero quizá, lo más sorprendente es que la Generación X (38-50 años) parece más motivada por la sostenibilidad que los *millennials* (18-37 años). Así, el 61% de la generación X consideraría siempre los factores de sostenibilidad al seleccionar un producto de inversión en comparación con el 59% de los *millennials*. De manera similar, la generación X fue la que más probablemente sienta que sus inversiones individuales pueden tener un impacto directo en la contribución a un mundo más sostenible, seguida por los *millennials* (60%) y los *baby boomers* (57%).
- *VI Barómetro del Ahorro. Observatorio Inverco 2019*, publicado en octubre de 2019 para España. En él se refleja que el primer motivo de ahorro de la generación Z (menores de 26 años) es el crecimiento del capital, mientras que para la generación Y o *millennials* es el de cubrir imprevistos. En cuanto al ranking de factores de decisión de los ahorradores está liderado por la seguridad, seguido de la confianza, transparencia, rentabilidad, liquidez, gestión profesional y, por último, los criterios ASG. A este respecto, el 82% de los ahorradores no conoce o no invierte en fondos ASG. El 47% está dispuesto a invertir en Fondos ASG sólo si la rentabilidad es igual o superior a los fondos que no siguen estos criterios. Por generaciones, el 30% de los que pertenecen a la Z y el 28% de la generación Y invierten en fondos ASG.

Si nos centramos, exclusivamente, en las actitudes de los estudiantes universitarios, un estudio publicado en 2019 con estudiantes de la República Checa mostró que el 57% de los encuestados estaba dispuesto a sacrificar parte de la rentabilidad si la inversión era socialmente responsable (Formánková et al., 2019).

Objetivos

Tomando como referencia los estudios que sitúan a los adultos más jóvenes como los de menor cultura

financiera y menor motivación por la inversión responsable, el propósito de nuestro estudio es:

1. Medir el nivel de conocimientos financieros básicos entre el alumnado erasmus *incoming* de la Universidad de Huelva, perteneciente a la Generación Z, con la finalidad de conocer si existe relación entre la alfabetización o cultura financiera y las características del alumnado (estudios de acceso al grado o máster, género, rama de conocimiento, país de procedencia, etc.).
2. Determinar la predisposición a realizar inversiones sostenibles.
3. Determinar si existe relación entre una mayor predisposición a la sostenibilidad y un mayor conocimiento financiero.

Se trata, por tanto, de tres objetivos claramente interrelacionados que tratan de arrojar luz sobre el nivel de conocimientos financieros y la predisposición a la sostenibilidad de estudiantes universitarios de la Unión Europea.

Metodología

Para llevar a cabo este estudio se desarrollaron las fases descritas a continuación.

1. Diseño

Se realizó un estudio descriptivo transversal mediante cuestionario en papel estructurado y autoadministrado en idioma inglés.

2. Participantes

Se seleccionó a los estudiantes erasmus *incoming* de la Universidad de Huelva que estudiaron en el segundo cuatrimestre del curso académico 2019/2020.

Se partió de una población objetivo de 257 alumnos matriculados.

3. Método

La encuesta fue llevada a cabo el 11 de febrero de 2020 en el acto de bienvenida que realizó la Universidad de Huelva para alumnos internacionales que se incorporaban en el segundo cuatrimestre del curso 2019/2020.

La participación de los encuestados fue voluntaria y cada uno de ellos recibió una explicación detallada por escrito del estudio y, tras dar su consentimiento informado, procedió a responder al cuestionario de forma anónima.

4. Instrumentos

Se diseñó un cuestionario compuesto por cinco bloques y 28 preguntas: información sociodemográfica, educación en finanzas personales, conocimientos financieros, predisposición a la inversión sostenible y fuentes de información financiera.

En el bloque de perfil sociodemográfico se incluyeron preguntas como la edad, género, nacionalidad, el tipo de estudios, el año en que estaban matriculados y la rama de conocimiento. En el bloque de educación en finanzas personales se preguntó sobre si habían recibido formación previa en el instituto, en la universidad, o en ambas, la posibilidad de matricularse en una optativa sobre finanzas personales y la importancia que le conceden a disponer de conocimientos financieros.

Para medir los conocimientos financieros se emplearon cinco preguntas conocidas como “Big Five” (Lusardi y Mitchell, 2009) (Tabla 1), mientras que para la predisposición a la inversión sostenible se emplearon tres del estudio realizado por la multinacional de gestión de activos Schrodgers (2019) y una de Formánková et al. (2019).

Tabla 1. Preguntas “Big Five”

<p>1. <i>Supón que tienes 100 euros en una cuenta de ahorros y la tasa de interés es del 2% anual. Después de 5 años, ¿cuánto crees que tendrías en la cuenta si dejaras el dinero crecer?</i></p> <p>A) Más de 102 €</p> <p>B) Exactamente 102 €</p> <p>C) Menos de 102 €</p> <p>D) No lo sé</p> <p>E) Prefiero no responder</p>	<p>2. <i>Imagina que la tasa de interés de tu cuenta de ahorros fuera del 1% anual y la inflación fuera del 2% anual. Después de 1 año, ¿cuánto podrías comprar con el dinero de esta cuenta?</i></p> <p>A) Más que hoy</p> <p>B) Exactamente lo mismo</p> <p>C) Menos que hoy</p> <p>D) No lo sé</p> <p>E) Prefiero no responder</p>
<p>3. <i>Si los tipos de interés aumentan, ¿qué pasará normalmente con los precios de los bonos?</i></p> <p>A) Subirán</p> <p>B) Bajarán</p> <p>C) Se mantendrán igual</p> <p>D) No hay relación entre los precios de los bonos y la tasa de interés</p> <p>E) No lo sé</p> <p>F) Prefiero no responder</p>	<p>4. <i>Una hipoteca a 15 años normalmente requiere pagos mensuales más altos que una hipoteca a 30 años, pero el interés total pagado durante la vida del préstamo será menor</i></p> <p>A) Verdadero</p> <p>B) Falso</p> <p>C) No lo sé</p> <p>D) Prefiero no responder</p>
<p>5. <i>La compra de acciones de una sola empresa suele ofrecer un rendimiento más seguro que un fondo mutuo de acciones</i></p> <p>A) Verdadero</p> <p>B) Falso</p> <p>C) No lo sé</p> <p>D) Prefiero no responder</p>	

Las respuestas correctas aparecen marcadas en negrita

5. Análisis de Datos

El análisis descriptivo se realizó mediante la utilidad de tablas dinámicas incluida en Microsoft Excel.

Resultados

1. Perfil sociodemográfico

De la población de 257 alumnos matriculados, procedentes de 25 nacionalidades, se obtuvieron 107 cuestionarios válidos, lo que supuso una tasa de respuesta del 41,63%.

En concreto, respondieron estudiantes de 21 nacionalidades, de los que el 71% eran mujeres y el 29% hombres, estando el 74,7% de ellos matriculados en estudios de grado y el 25,2% en másteres (Tabla 2). La edad promedio de los participantes fue de $22,2 \pm 1,9$ años.

Tabla 2. Perfil sociodemográfico de la muestra

		Grado		Máster		Total		
		No.	%	No.	%	No.	%	
Género	Total	80	74,7%	27	25,2%	107	100,0%	
	Mujer	56	70,0%	20	74,1%	76	71,0%	
	Hombre	24	30,0%	7	25,9%	31	29,0%	
Rama de conocimiento	Ingeniería	3	3,8%	6	22,2%	9	8,4%	
	CC. de la Salud	1	1,3%	1	3,7%	2	1,9%	
	Humanidades	15	18,8%	4	14,8%	19	17,8%	
	Ciencias	4	5,0%	3	11,1%	7	6,5%	
	Ciencias Sociales y Jurídicas	57	71,3%	13	48,1%	70	65,4%	
Tipo de estudios	Empresariales	37	46,3%	12	44,4%	49	45,8%	
País de origen	Alemania	17	21,3%	2	7,4%	19	17,8%	
	Austria	4	5,0%	1	3,7%	5	4,7%	
	Bulgaria	1	1,3%	0	0,0%	1	0,9%	
	Croacia	2	2,5%	1	3,7%	3	2,8%	
	Eslovaquia	1	1,3%	1	3,7%	2	1,9%	
	Eslovenia	1	1,3%	1	3,7%	2	1,9%	
	Estonia	1	1,3%	0	0,0%	1	0,9%	
	Francia	2	2,5%	3	11,1%	5	4,7%	
	Grecia	3	3,8%	0	0,0%	3	2,8%	
	Hungría	1	1,3%	0	0,0%	1	0,9%	
	Italia	22	27,5%	8	29,6%	30	28,0%	
	Lituania	2	2,5%	0	0,0%	2	1,9%	
	Moldavia	0	0,0%	1	3,7%	1	0,9%	
	Países Bajos	9	11,3%	0	0,0%	9	8,4%	
	Polonia	5	6,3%	5	18,5%	10	9,3%	
	Portugal	2	2,5%	0	0,0%	2	1,9%	
	Reino Unido	1	1,3%	0	0,0%	1	0,9%	
	República Checa	1	1,3%	2	7,4%	3	2,8%	
	Rumanía	1	1,3%	0	0,0%	1	0,9%	
	Rusia	0	0,0%	2	7,4%	2	1,9%	
	Suiza	4	5,0%	0	0,0%	4	3,7%	
	Formación previa en finanzas personales	Instituto	4	5,0%	2	7,4%	6	5,6%
		Universidad	9	11,3%	2	7,4%	11	10,3%
Instituto + Universidad		11	13,8%	5	18,5%	16	15,0%	

Categorizando por rama de conocimiento, el 65,4% de los estudiantes se matriculó en la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas, seguidos de los de Humanidades con un 17,8%. Si sólo nos centramos en los estudios empresariales, encuadrados dentro de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas, un 45,8% optó por ellos.

Más detalladamente y tomando como referencia la pertenencia al grado o al máster, la mayoría del alumnado de grado, el 71,3%, se matriculó en el área de conocimiento de Ciencias Sociales y Jurídicas, y de ellos el 64,9% cursó estudios empresariales. En cuanto a los estudiantes de máster, el mayor número (48,1%) se matriculó en el área de conocimiento de Ciencias Sociales y Jurídicas, de los que el 92,3% realizó estudios empresariales.

Atendiendo al año de estudios en que estaban matriculados, la mayoría de los alumnos de grado cursaba segundo y tercer año, 37,5% y 45% respectivamente. En máster se repartían, casi al 50%, entre primer y segundo año.

Por nacionalidades, el principal país emisor fue Italia, con un 28%, seguido de Alemania, 17,8%, y Polonia, 9,3%. Atendiendo a si cursaban grado o máster, los tres primeros países emisores de estudiantes de grado fueron: Italia (27,5%), Alemania (21,3%) y Países Bajos (11,3%), mientras que para los estudiantes de máster fueron: Italia (29,6%), Polonia (18,5%) y Francia (11,1%).

2. Formación previa en finanzas personales

De todos los encuestados, el 5,6% había recibido clases de finanzas personales en el instituto y el 10,3% en la Universidad, mientras que el 15% había recibido clases tanto en el instituto como en la universidad (Tabla 2). Por tipo de estudios, de los matriculados en grado, sólo el 5% había recibido clases de finanzas personales en secundaria y el 11,3% las había recibido en la universidad. De ellos, el 100% y el 67%, respectivamente, estaban cursando estudios empresariales en la Universidad de Huelva.

Por lo que respecta a los estudiantes de máster, el 7,4% había recibido clases de finanzas personales en secundaria y otro tanto en la universidad. De ellos, el 100% de los que habían recibido las clases en la universidad estaban matriculados en estudios empresariales.

De los que recibieron tanto clases en el instituto como en la universidad, el 13,8% pertenecía al grado y el 18,5% al máster. De ellos, el 72,7% y el 100%, respectivamente, estaban matriculados en estudios empresariales.

En lo referente a la pregunta de si se matricularían en una asignatura optativa de finanzas personales, el 47,5% de los estudiantes de grado se situó en el “no estoy seguro” o en el “algo improbable”, frente al 37,5% que optó por “algo probable” o “muy probable”. En estudios de máster, el 55,55% se posicionó en el “no estoy seguro” o en el “algo improbable”, frente al 40,74% que optó por “algo probable” o “muy probable”.

Cuando se les preguntó si consideraban importante tener conocimientos financieros, un 78,75% de los alumnos de grado marcó las opciones “algo importante” y “muy importante”, frente a un 88,88% de los de máster.

3. Conocimientos financieros

Como se mencionó en la metodología, para medir los conocimientos sobre la tasa de interés, la inflación, el precio de los bonos, las hipotecas y la diversificación se emplearon las preguntas denominadas “Big Five”.

Sólo las dos primeras preguntas fueron acertadas por un porcentaje mayor al 50%, quedando las del precio de los bonos (3), hipotecas (4) y diversificación (5) por debajo del 50% (Tabla 3).

En cuanto al género, en todas las preguntas el porcentaje de aciertos de hombres superó al de mujeres, tanto en grado como en máster. Respecto al tipo de estudios, los estudiantes de máster superaron a los de grado en las preguntas 1, 2 y 5. Por rama de conocimiento, las Ciencias Sociales y Jurídicas fueron las que mejores resultados obtuvieron. En el caso de la pregunta 3, ninguna rama, salvo la de Ciencias Sociales y Jurídicas, fue capaz de ofrecer la solución correcta. Para realizar un análisis más detallado, se estudiaron por separado a los alumnos que cursaban

estudios empresariales, encuadrados dentro de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas. El mayor porcentaje de acierto lo consiguieron en la pregunta 1, mientras que el peor lo obtuvieron en la 3.

Por lo que respecta a las nacionalidades, el mayor promedio de las cinco preguntas (80%) lo alcanzó la única estudiante de Reino Unido, que acertó cuatro de las cinco preguntas. A continuación, le siguió Alemania (69%), mientras que los dos países con menor porcentaje promedio de aciertos fueron Portugal (20%) y Grecia (7%), dado que, en este último, sólo 1 de los 3 estudiantes matriculados fue capaz de responder a la primera pregunta de forma acertada.

Por último, los porcentajes de acierto de los que habían recibido una formación previa en finanzas personales no era mejor para los que la habían adquirido de manera conjunta, frente a los que la habían recibido en el instituto o en la universidad.

Para un análisis más detallado de las respuestas a las “Big Five”, el Anexo I muestra el detalle de respuestas a cada pregunta según se esté matriculado en el grado o en el máster.

Si nos centramos en el acumulado de preguntas acertadas, la Tabla 4 muestra aquellos alumnos que consiguieron acertar tres o más preguntas de las cinco. En total, fueron 45 alumnos de los 107 (42%), distribuidos en 22 estudiantes con tres acertadas, 18 con cuatro acertadas y 5 con cinco acertadas.

Por tipo de estudio, los estudiantes de grado superaron a los de máster en las categorías de 4 y 5 aciertos. Por género, los hombres del grado superaron a las mujeres en las categorías de 3 y 5 aciertos, mientras que en el máster las superaron en las categorías de 4 y 5 aciertos.

Tabla 3. Porcentaje de acierto respecto a cada una de las preguntas incluidas en las “Big-Five”

		Interés	Inflación	Bonos	Hipotecas	Diversifi.
		Pregunta 1	Pregunta 2	Pregunta 3	Pregunta 4	Pregunta 5
Total		82%	62%	13%	28%	38%
Grado	Total	81%	59%	14%	29%	38%
	Mujer	75%	54%	13%	20%	32%
	Hombre	96%	71%	17%	50%	50%
Máster	Total	85%	70%	11%	26%	41%
	Mujer	80%	70%	5%	20%	35%
	Hombre	100%	71%	29%	43%	57%
Ramas de conocimiento	Ingeniería	78%	44%	0%	11%	22%
	CC. de la Salud	50%	50%	0%	0%	0%
	Humanidades	58%	37%	0%	21%	32%
	Ciencias	100%	57%	0%	43%	29%
	Ciencias Sociales y Jurídicas	89%	71%	20%	31%	44%
Tipo de estudios	Empresariales	94%	73%	24%	33%	53%
	Alemania	100%	95%	26%	58%	68%
País de origen	Austria	100%	100%	0%	20%	20%
	Bulgaria	100%	0%	0%	100%	0%
	Croacia	67%	67%	33%	0%	100%
	Eslovaquia	50%	50%	0%	0%	50%
	Eslovenia	100%	100%	0%	50%	0%
	Estonia	100%	0%	0%	0%	100%
	Francia	80%	80%	0%	40%	40%
	Grecia	33%	0%	0%	0%	0%
	Hungría	100%	100%	0%	0%	100%

	Interés	Inflación	Bonos	Hipotecas	Diversifi.	
	Pregunta 1	Pregunta 2	Pregunta 3	Pregunta 4	Pregunta 5	
Italia	67%	40%	10%	13%	23%	
Lituania	50%	0%	50%	50%	0%	
Moldavia	100%	100%	0%	100%	0%	
Países Bajos	100%	78%	22%	44%	33%	
Polonia	70%	50%	0%	20%	40%	
Portugal	100%	0%	0%	0%	0%	
Reino Unido	100%	100%	100%	0%	100%	
República Checa	100%	100%	33%	0%	67%	
Rumanía	100%	100%	0%	100%	0%	
Rusia	100%	50%	0%	50%	0%	
Suiza	100%	50%	0%	0%	50%	
Formación previa en finanzas personales	Instituto	95%	64%	14%	36%	59%
	Universidad	96%	67%	11%	44%	70%
	Instituto + Universidad	94%	63%	6%	31%	69%

Por países, sólo Alemania y Países Bajos estaban presentes en las tres categorías de aciertos. En concreto, el 84% de estudiantes alemanes habían acertado 3 o más preguntas, mientras que los de Países Bajos sumaron el 44%.

Por ramas de conocimiento, dominó la de Ciencias Sociales y Jurídicas, salvo en la categoría de 4 aciertos, que fue superada por la rama de Ciencias.

Los que tenían formación previa en el instituto tuvieron mejores resultados en las categorías de 3 y 5 aciertos.

Tabla 4. Perfil de los estudiantes según el número de preguntas acertadas

		3 acertadas	4 acertadas	5 acertadas
		n = 22 (21%)	n = 18 (17%)	n = 5 (5%)
Grado	Total	16%	19%	5%
	Mujer	11%	20%	2%
	Hombre	29%	17%	13%
Máster	Total	33%	11%	4%
	Mujer	35%	5%	0%
	Hombre	29%	29%	14%
Ramas de conocimiento	Ingeniería	0%	11%	0%
	CC. de la Salud	0%	0%	0%
	Humanidades	11%	16%	0%
	Ciencias	14%	29%	0%
	Ciencias Sociales y Jurídicas	27%	17%	7%
Tipo de estudios	Empresariales	73%	73%	24%
	Alemania	26%	47%	11%
País de origen	Austria	40%	0%	0%
	Bulgaria	0%	0%	0%
	Croacia	33%	33%	0%

Eslovaquia	50%	0%	0%
Eslovenia	50%	0%	0%
Estonia	0%	0%	0%
Francia	20%	20%	0%
Grecia	0%	0%	0%
Hungría	100%	0%	0%
Italia	0%	10%	3%
Lituania	50%	0%	0%
Moldavia	100%	0%	0%
Países Bajos	11%	11%	22%
Polonia	30%	10%	0%
Portugal	0%	0%	0%
Reino Unido	0%	100%	0%
República Checa	33%	33%	0%
Rumanía	100%	0%	0%
Rusia	50%	0%	0%
Suiza	25%	0%	0%
Formación previa en finanzas personales			
Instituto	23%	23%	9%
Universidad	19%	33%	7%
Instituto + Universidad	19%	25%	6%

Aunque no se muestran en la Tabla 4, es necesario destacar el caso de 14 estudiantes que no acertaron ninguna pregunta. En concreto, 11 pertenecían al grado y 3 al máster, estando matriculados en todas las áreas de conocimiento, salvo la de Ciencias. Por género y nacionalidad, fueron 13 mujeres y 1 hombre procedentes de Eslovaquia, Grecia, Italia, Lituania y Polonia.

4. Predisposición a la inversión sostenible

Junto a los conocimientos financieros, el objetivo era conocer la predisposición hacia las inversiones sostenibles que tenían los estudiantes.

Clasificando a los estudiantes por el total de preguntas acertadas, los resultados mostrados en la Tabla 5 reflejan el posicionamiento respecto a la inversión socialmente responsable. En concreto, 18 de los 107 alumnos (16,82%) no estaban dispuestos a sacrificar parte de la rentabilidad si se trataba de una inversión socialmente responsable. Entre ellos, se encontraban 2 alumnos con cuatro preguntas acertadas y 6 con tres, es decir, con mayores conocimientos financieros.

Por el contrario, la mayoría (83,18%) se mostró predispuesto a la inversión socialmente responsable, destacando que los 5 alumnos que acertaron las cinco preguntas (alemanes y holandeses) eran proclives a la inversión socialmente responsable.

Tabla 5. Predisposición a la inversión socialmente responsable

Predisposición	Preguntas acertadas "Big-Five"					Total
	0	1	2	3	4	
No estoy dispuesto a sacrificar parte de la rentabilidad si se trata de una inversión en instrumentos socialmente responsables (la	2		8	6	2	18

inversión tendrá un impacto positivo en la sociedad)							
Estoy dispuesto a sacrificar parte de la rentabilidad si se trata de una inversión en instrumentos socialmente responsables (la inversión tendrá un impacto positivo en la sociedad)	12	20	20	16	16	5	89
Total	14	20	28	22	18	5	107

Junto a la pregunta anterior y partiendo de la premisa de que supusieran que tenían 10.000€ para invertir en los próximos 12 meses, se les formularon tres cuestiones. La primera consistía en pronunciarse sobre si *todos los fondos de inversión deben considerar factores de sostenibilidad, no sólo los específicos diseñados como "fondos de inversión sostenibles"* (Tabla 6).

En este caso, estaban en minoría los que estaban en desacuerdo, siendo más proclives al acuerdo los hombres y situándose más mujeres en una posición neutral.

Si se analiza desde el punto de vista de las preguntas acertadas, cuanto más conocimiento financiero mayor era el grado de acuerdo con la inclusión de factores de sostenibilidad (Tabla 7). Sin embargo, es necesario destacar que el mayor porcentaje de desacuerdo correspondió a los que respondieron correctamente a las cinco preguntas.

Tabla 6. Grado de acuerdo sobre la inclusión de factores de sostenibilidad en todos los fondos de inversión

Grado de acuerdo	Mujer	Hombre	Total
Totalmente en desacuerdo	1,32%	3,23%	1,87%
Algo en desacuerdo	7,89%	6,45%	7,48%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	30,26%	19,35%	27,10%
Algo de acuerdo	36,84%	41,94%	38,32%
Totalmente de acuerdo	23,68%	25,81%	24,30%
(en blanco)	0,00%	3,23%	0,93%
Total	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 7. Grado de acuerdo sobre la inclusión de factores de sostenibilidad en todos los fondos de inversión en función del número de preguntas acertadas

Grado de acuerdo	Preguntas acertadas						Total
	0	1	2	3	4	5	
Totalmente en desacuerdo	0,0%	0,0%	3,6%	4,5%	0,0%	0,0%	1,9%
Algo en desacuerdo	0,0%	15,0%	7,1%	4,5%	5,6%	20,0%	7,5%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	57,1%	25,0%	39,3%	4,5%	22,2%	0,0%	27,1%
Algo de acuerdo	21,4%	30,0%	39,3%	54,5%	38,9%	40,0%	38,3%
Totalmente de acuerdo	14,3%	30,0%	10,7%	31,8%	33,3%	40,0%	24,3%
(en blanco)	7,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,9%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

La segunda cuestión, les hacía posicionarse ante el siguiente enunciado: *los inversores individuales como yo pueden contribuir significativamente a un mundo más sostenible al elegir productos de inversión sostenible* (Tablas 8 y 9).

Tabla 8. Grado de acuerdo sobre la contribución a un mundo más sostenible

Grado de acuerdo	Mujer	Hombre	Total
Algo en desacuerdo	7,89%	6,45%	7,48%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	21,05%	16,13%	19,63%
Algo de acuerdo	36,84%	32,26%	35,51%
Totalmente de acuerdo	34,21%	38,71%	35,51%
(en blanco)	0,00%	6,45%	1,87%
Total	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 9. Grado de acuerdo sobre la contribución a un mundo más sostenible en función del número de preguntas acertadas

Grado de acuerdo	Preguntas acertadas "Big-Five"						Total
	0	1	2	3	4	5	
Algo en desacuerdo	0,0%	10,0%	7,1%	13,6%	5,6%	0,0%	7,5%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	35,7%	10,0%	35,7%	4,5%	16,7%	0,0%	19,6%
Algo de acuerdo	14,3%	50,0%	21,4%	40,9%	50,0%	40,0%	35,5%
Totalmente de acuerdo	42,9%	30,0%	35,7%	36,4%	27,8%	60,0%	35,5%
(en blanco)	7,1%	0,0%	0,0%	4,5%	0,0%	0,0%	1,9%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Al igual que en la pregunta anterior, hay más porcentaje de acuerdo que de desacuerdo, situándose las mujeres en una posición más neutral que los hombres. Si se analiza desde la perspectiva de las preguntas acertadas, el grado de acuerdo aumenta conforme lo hacen los conocimientos financieros.

La tercera y última cuestión de este bloque se enunció de la siguiente forma: *siempre considero los factores de sostenibilidad cuando selecciono un producto de inversión*. En esta última pregunta la posición neutral fue bastante elevada en el caso de los hombres (Tabla 10). También, destaca el 20% de desacuerdo en los estudiantes que acertaron las cinco preguntas (Tabla 11). En esta cuestión, el mayor porcentaje de acuerdo lo ofrecieron los alumnos que habían acertado cuatro preguntas.

Tabla 10. Grado de acuerdo sobre la consideración de factores de sostenibilidad al seleccionar un producto de inversión

Grado de acuerdo	Mujer	Hombre	Total
Totalmente en desacuerdo	0,00%	3,23%	0,93%
Algo en desacuerdo	5,26%	6,45%	5,61%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	23,68%	41,94%	28,97%
Algo de acuerdo	34,21%	32,26%	33,64%
Totalmente de acuerdo	36,84%	16,13%	30,84%
Total	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 11. Grado de acuerdo sobre la consideración de factores de sostenibilidad al seleccionar un producto de inversión en función del número de preguntas acertadas

Grado de acuerdo	Preguntas acertadas “Big-Five”						Total
	0	1	2	3	4	5	
Totalmente en desacuerdo	0,0%	0,0%	3,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,9%
Algo en desacuerdo	0,0%	0,0%	10,7%	4,5%	5,6%	20,0%	5,6%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	28,6%	25,0%	46,4%	27,3%	11,1%	20,0%	29,0%
Algo de acuerdo	28,6%	40,0%	25,0%	31,8%	38,9%	60,0%	33,6%
Totalmente de acuerdo	42,9%	35,0%	14,3%	36,4%	44,4%	0,0%	30,8%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Discusión

Diversos estudios internacionales han mostrado que, en muchos países, la población no está familiarizada con conceptos básicos relacionados con la inflación, el tipo de interés compuesto o la diversificación del riesgo. Por otro lado, existen evidencias de: a) el nivel de conocimientos financieros básicos de las mujeres es menor que el de los hombres; b) los denominados *millennials* suelen poseer menores conocimientos financieros; y c) disponer de una formación universitaria no transforma automáticamente a las personas en expertas en finanzas.

También existen datos relativos al avance de la inversión sostenible, con más de la mitad de los inversores considerando factores de sostenibilidad cuando seleccionan un producto de inversión. Sin embargo, por tramos de edad, los *millennials* presentan peores cifras que la generación X (38-50 años), a pesar de que el impacto social de las actuaciones de los primeros está entre sus prioridades (Deloitte, 2017).

Atendiendo a que el número de estudios sobre los conocimientos financieros de la generación Z o *centennials* es menor que el de los dedicados a los *millennials* y a la generación X, nuestro trabajo trata de arrojar luz, precisamente, sobre las respuestas de la generación Z, tomando como muestra a los alumnos universitarios europeos *incoming* de la Universidad de Huelva.

Nuestros resultados, al igual que en otros estudios, confirman el mayor conocimiento financiero de hombres frente a mujeres. En el ámbito universitario, uno de los trabajos más recientes (Ergün, 2018), realizado con una muestra de estudiantes universitarios de ocho países europeos, las mujeres tuvieron un porcentaje de aciertos del 68,5% frente al 76,2% de los hombres, si bien es cierto que las preguntas no eran las mismas.

Sin embargo, es necesario matizar que en nuestro estudio las alumnas alemanas superaron en conocimientos financieros a los alumnos de la misma nacionalidad en todas las preguntas conocidas como “Big-Five”. Esto puede ser debido a la alta alfabetización financiera de Alemania, como así lo corrobora un estudio que realizó la aseguradora Allianz (2017) y que situó a Alemania, Austria y Suiza como los países con mayor alfabetización financiera y conocimientos de riesgos. Además, es reseñable que sólo seis de las 10 estudiantes alemanas cursaban estudios empresariales, estando el resto en ingeniería, humanidades, ciencias y ciencias sociales (sin incluir estudios empresariales).

También, es necesario destacar la alta alfabetización financiera de los Países Bajos obtenida en nuestro estudio, y que, igualmente, es recogida en el estudio de Lusardi (2018). Llama la atención, además, la única estudiante de Reino Unido que, a pesar de no ser representativa muestralmente, obtuvo un 80% de promedio en respuestas acertadas, siendo la mayor de todos los países, si bien es cierto que coincidía que era estudiante de grado en estudios empresariales.

Aunque de partida no son comparables, al ser los enunciados de las preguntas diferentes, pero referirse a los mismos conceptos, los estudiantes universitarios europeos encuestados presentan un mayor porcentaje de aciertos que los universitarios españoles (Banco de España y CNMV, 2018) en la pregunta de interés compuesto (82% vs.

53%) y menor en las preguntas de inflación (62% vs. 70%), y diversificación (38% vs. 60%). A diferencia de la Encuesta de Competencias Financieras realizada por el Banco de España y por la CNMV, nuestro estudio sí distingue por ramas de conocimiento, llegando a la conclusión de que la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas, compuesta mayoritariamente, por alumnos matriculados en estudios empresariales, son los que más aciertos tienen, resultado que está en la línea de los estudios de Ergün (2018) y de Cull y Whitton (2011).

Aunque no en todas las preguntas, nuestros datos indican que los estudiantes de máster tenían más conocimientos financieros que los de grado, situación que también se refleja en el estudio de Ergün (2018). Igual pasaba con los que habían recibido formación previa en finanzas personales frente a los que no la habían recibido.

En el plano de la sostenibilidad, el 83,18% de los estudiantes estaban dispuestos a sacrificar parte de la rentabilidad si se trataba de una inversión en instrumentos socialmente responsables, porcentaje mucho mayor que el obtenido (57%) con estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la República Checa (Formánková et al., 2019)

La inversión sostenible es importante para las personas en todo el mundo, con más de la mitad (57%) considerando siempre los factores de sostenibilidad cuando seleccionan un producto de inversión. La mayoría de las personas (60%) consideran, también, que sus elecciones individuales de inversión pueden marcar la diferencia para construir un mundo más sostenible y que los fondos de inversión deben considerar los factores de sostenibilidad, no sólo los diseñados específicamente como "fondos de inversión sostenibles" (61%) (Schroders, 2019).

La inclinación a considerar siempre los factores de sostenibilidad es más baja en Dinamarca (43%) y en los Países Bajos (45%). Estos son países que se han centrado en la sostenibilidad durante más tiempo que en otras partes del mundo; así que estos hallazgos quizás indican que los inversores locales no consideran la sostenibilidad porque es implícita a la inversión (Schroders, 2019).

Los datos de nuestro estudio muestran que un 62,62% consideró que todos los fondos de inversión deben considerar los factores de sostenibilidad, cifra muy cercana al 61% del informe de Schroders. En la segunda pregunta, sobre la contribución a un mundo más sostenible los estudiantes se posicionaron a favor un 71,02% frente al 60% de Schroders. Por último, la consideración de factores de sostenibilidad al elegir un producto supuso un porcentaje de acuerdo del 64,48% frente al 57% de Schroders. Es decir, los estudiantes encuestados, pertenecientes a la generación Z, se muestran más proclives hacia las finanzas sostenibles.

En esas tres mismas preguntas, los estudiantes alemanes mostraron su acuerdo en un 78,94%, 84,21% y 63,16% respectivamente, frente al estudio de Schroders que mostró que la población alemana encuestada se situaba en un 64%, 60% y 57% respectivamente. Es decir, un posicionamiento más alto que la población general.

Si nos centramos en la edad, y aunque el estudio de Schroders no contenía la generación Z, sí partía de una generación de *millennials* que incluía a personas de 18 a 37 años, lo que permite la comparación con nuestros datos por edad. Las respuestas que dieron los *millennials* en el estudio de Schroders a las tres preguntas fueron, respectivamente, 60%, 60% y 59%. En nuestro estudio fueron, respectivamente, 62,62%, 71,02% y 64,48%, cifras algo más elevadas, debiendo tener presente que la generación Z analizada iba desde 18 a 26 años y no llegaban a los 37, como en el estudio de Schroders.

Por último, debemos destacar una serie de limitaciones del estudio. En primer lugar, estaba previsto que la muestra fuera mayor, pero la declaración del Estado de Alarma en España impidió que se pudieran conseguir más cuestionarios, dado que no todos los alumnos matriculados fueron al acto de bienvenida. Ello hace que no sea posible realizar una generalización de los resultados. Por otro lado, tampoco se pudieron encuestar, por el mismo motivo, a estudiantes españoles, cuestión que hubiera permitido enriquecer el estudio, al poder realizar comparaciones.

Referencias

- Abreu, M. y Mendes, V. (2010): “*Financial Literacy and Portfolio Diversification*”. *Quantitative Finance*. 10 (5), 515-528.
- Agarwala, S., Barua, S., Jacob, J. y Varma, J. (2015): “*A Survey of Financial Literacy among Students, Young Employees and the Retired in India*”. Citi Foundation.
- Agnew, J. R., Bateman, H. y Thorp, S. (2013): “Financial literacy and retirement planning in Australia”. *Numeracy*, 6 (2).
- Allianz (2017): “*When Will the Penny Drop? Money, financial literacy and risk in the digital age*”. Allianz International Pension Papers, 1/2017. Disponible en: https://gflec.org/wp-content/uploads/2017/01/AGI-IPP_1-17_Financial-Literacy_FINAL.pdf?x28148
- Anderson, A., Baker, F. y Robinson, D. T. (2017): “*Precautionary savings, retirement planning and misperceptions of financial literacy*”. *Journal of Financial Economics*, 126, 353-398.
- Arellanos, A., Cámara, N. y Tuesta, D. (2018): “*Explaining the gender gap in financial literacy: the role of non-cognitive skills*”. *Economics Notes*, 47 (2-3), 495-518.
- Banco de España y CNMV (2018): “Encuesta de competencias financieras 2016”.
- Bannier, C. E. y Schwarz, M. (2018): “*Gender- and education-related effects of financial literacy and confidence on financial wealth*”. *Journal of Economic Psychology*, 67, 66-86.
- Behman, J. R., Mitchell, O. S., Soo, C. K., y Bravo, D. (2012): “*How financial literacy affects household wealth accumulation*”. *American Economic Review*, 102(3), 300–304.
- Boisdair, D., Lusardi, A. and Michaud, P. (2017): “*Financial literacy and retirement planning in Canada*”. *Journal of Pension Economics and Finance*, 16(3), 277-296.
- Bucher-Koenen, T., Lusardi, A., Alessie, R. y Van Rooij, M. (2017): “*How financially literate are women? An overview and new insights*”. *The Journal of Consumer Affairs*, Summer, 225-283.
- Chen, H., y Volpe, R. (2002): “*Gender differences in personal financial literacy among college students*”. *Financial Services Review*, 11(3): 289–307.
- CNMV y Banco de España. (2018): “Plan de educación financiera 2018-2021”.
- Crossan, D., Feslier, D. y Humard, R. (2011): “*Financial literacy and retirement planning in New Zealand*”. *Journal of Pension Economics and Finance*, 10 (4), 619-635.
- Cull, M. y Whitton, D. (2011): “*University students’ financial literacy levels: obstacles and aids*”. *The Economic and Labour Relations Review*, 22(1): 99–114.
- de Bassa Scheresberg, C. (2013): “*Financial literacy and financial behavior among young adults: evidence and implications*”, *Numeracy*, 6.
- Deloitte (2017): “Las 6 mayores preocupaciones de los Millennials”. Disponible en: <https://www2.deloitte.com/es/es/pages/human-capital/articulos/6-mayores-preocupaciones-millennials.html>
- Domínguez Martínez, J. M. (2017): “Los programas de educación financiera: aspectos básicos y referencia al caso español”. e-pública Revista electrónica sobre la enseñanza de la Economía Pública 20, febrero, 19-60.
- Ergün, K. (2018): “*Financial literacy among university students: A study in eight European countries*”. *International Journal of Consumer Studies*, 42(1), 2-15.
- FINRA y GFLEC (2019): “New evidence on the financial knowledge and characteristics of investors”. *Report october 2019*. Disponible en: https://www.usfinancialcapability.org/downloads/FINRA_GFLEC_Investor_Knowledge_Report.pdf

Fománková, S.; Trenz, O.; Faldík, O.; Kolomazník, J., y Sládková, J. (2019): “*Millennials’ awareness and approach to social responsibility and investment—Case study of the Czech Republic*”. Sustainability, 11, 504.

FTSE Russell (2018): “*Smart beta: 2018 global survey findings from asset owners*”. Disponible en: <https://www.ftserussell.com/files/support-document/2018-smart-beta-global-survey-findings-asset-owners>

Fundación PwC y Fundación Contea (2019): “¿Por qué educar en economía familiar y empresarial? Informe sobre la educación económico – financiera en las aulas españolas”. Disponible en: <https://www.pwc.es/es/publicaciones/tercer-sector/educacion-economico-financiera-pwc-contea.pdf>

GIIN Global Impact Investing Network (2019): “*2019 Annual impact investor survey*”. Disponible en: https://thegiin.org/assets/GIIN_2019%20Annual%20Impact%20Investor%20Survey_webfile.pdf.

Gutiérrez-Nieto, B., Serrano-Cinca, C. y De la Cuesta González, M. (2017): “*A multivariate study of over-indebtedness’ causes and consequences*”. International Journal of Consumer Studies, 41(2), 188–198.

Inverco (2019): “VI Barómetro del Ahorro: El principal motivo de ahorro de los mayores de 50 años es complementar la jubilación”. Observatorio Inverco. Disponible en: <https://view.publitas.com/evercom/vi-barometro-del-ahorro-observatorio-inverco-28-10-2019/page/1>

Kalmi, P. y Ruuskanen, O. (2018): “*Financial literacy and retirement planning in Finland*”. Journal of Pension Economics and Finance, 17(3), 335-362.

Klapper, L., Lusardi, A., and Oudheusden, P. V. (2015): “*Financial literacy around the world: Insights from the Standard & Poor’s ratings services global financial literacy survey*”. Disponible en: https://gflec.org/wp-content/uploads/2015/11/Finlit_paper_16_F2_singles.pdf

López Jiménez, J. M. (2019): “Finanzas Sostenibles: El enfoque social. Blog Sociedad y Medioambiente”. Uniblog, Blog de Unicaja Banco. Disponible en: <https://uniblog.unicajabanco.es/finanzas-sostenibles-el-enfoque-social>

López Jiménez, J. M. (2020): “Las finanzas sostenibles y la educación financiera”. EdufiBlog, Blog de Edufinet. Disponible en: <https://blog.edufinet.com/las-finanzas-sostenibles-y-la-educacion-financiera/>

Lusardi, A. (2018): “The importance of being financially literate”. Disponible en: <https://www.bneugel.org/wp-content/uploads/2018/05/Presentation-by-Annamaria-Lusardi.pdf>

Lusardi, A. y Mitchell, O. S. (2009): “*The big three and big five*”, Disponible en: <https://gflec.org/education/questions-that-indicate-financial-literacy/>

Lusardi, A. y Mitchell, O. S. (2011): “Financial literacy around the world: An overview. *Journal of Pension Economics and Finance*”, 10(4): 497–508.

Lusardi, A. y Mitchell, O. S. (2014): “*The economic importance of financial literacy: Theory and evidence*”. Journal of Economic Literature, 52(1): 5–44.

Morgan Stanley. Institute for Sustainable Investing (2017): “*Sustainable signals. New data from the individual investor*”. Disponible en: https://morganstanley.com/pub/content/dam/msdotcom/ideas/sustainable-signals/pdf/Sustainable_Signals_Whitepaper.pdf

Morrow Sodali (2019): “*Institutional investor survey 2019*”. Disponible en: <https://morrow sodali.com/uploads/insights/attachments/ae189c6414e1ef6b0eed5b7372ecb385.pdf>

OECD (2016): “*OECD/INFE International survey of adult financial literacy competencies*”. Disponible en: <https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/OECD-INFE-International-Survey-of-Adult-Financial-Literacy-Competencies.pdf>

OECD (2017): “*G20/OECD INFE Report on adult financial literacy in G20 countries*”. Disponible en: <https://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/G20-OECD-INFE-report-adult-financial-literacy-in-G20-countries.pdf>

Preston, A. C. y Wright, R. E. (2019): “*Understanding the gender gap in financial literacy: Evidence from Australia*”. *Economic Record*, 95 (S1), 1-29.

Sarigül, H. (2014): “*A survey of financial literacy among university students*”. *The Journal of Accounting and Finance*, 64, 207–224.

Schroders (2019): “*Global Investor Study: Are people compelled to invest sustainably?*” Disponible en: https://www.schroders.com/en/syglobalassets/global-shared-blocks/gis-2019/au/sch055_049_global_investor_survey_sustainability_fa1_lr.pdf

Sekita, S. (2011): “*Financial literacy and retirement planning in Japan*”. *Journal of Pension Economics y Finance*, 10(4), 637-656.

GlobeScan y SustainAbility (2019): “*The GlobeScan-SustainAbility survey. The 2019 sustainability leaders*”. Disponible en: <https://globescan.com/wp-content/uploads/2019/07/GlobeScan-SustainAbility-Leaders-Survey-2019-Report.pdf>

Anexo I. Porcentaje de acierto, según tipología de estudios, respecto a cada una de las preguntas incluidas en las *Big-Five*

		P1		P2		P3		P4		P5	
		G	M	G	M	G	M	G	M	G	M
Género	Total	81,3	85,2	58,8	70,4	13,8	11,1	28,8	25,9	37,5	40,7
	Mujer	75,0	80	53,6	70	12,5	5,0	19,6	20	32,1	35,0
	Hombre	95,8	100	70,8	71,4	16,7	28,6	50	42,9	50	57,1
Rama de conocimiento	Ingeniería	3,1	21,7	4,3	10,5	0	0	4,3	0	3,3	9,1
	CC. de la Salud	0	4,3	0	5,3	0	0	0	0	0	0
	Humanidades	13,8	8,7	12,8	5,3	0	0	13,0	14,3	20	0
	Ciencias Sociales y Jurídicas	6,2	13,0	2,1	15,8	0	0	4,3	28,6	3,3	9,1
Tipo de estudios	Empresariales	91,9	100	64,9	100	27,0	16,7	32,4	33,3	48,6	66,7
	Alemania	100	100	94,1	100	23,5	50	52,9	100	64,7	100
País de origen	Austria	100	100	100	100	0	0	25,0	0	0	100
	Bulgaria	100	0	0	0	0	0	100	0	0	0
	Croacia	50	100	50	100	0	100	0	0	100	100
	Eslovaquia	0	100	0	100	0	0	0	0	0	100
	Eslovenia	100	100	100	100	0	0	100	0	0	0
	Estonia	100	0	0	0	0	0	0	0	100	0
	Francia	50	100	50	100	0	0	0	66,7	50	33,3
	Grecia	33,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Hungría	100	0	100	0	0	0	0	0	100	0
	Italia	63,6	75,0	40,9	37,5	9,1	12,5	18,2	0	22,7	25,0
	Lituania	50	0	0	0	50	0	50	0	0	0
	Moldavia	0	100	0	100	0	0	0	100	0	0
	Países Bajos	100	0	77,8	0	22,2	0	44,4	0	33,3	0
	Polonia	80	60	40	60	0	0	20	20	40	40
	Portugal	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Reino Unido	100	0	100	0	100	0	0	0	100	0
	República Checa	100	100	100	100	100	0	0	0	100	50
Rumanía	100	0	100	0	0	0	100	0	0	0	
Rusia	0	100	0	50	0	0	0	50	0	0	
Suiza	100	0	50	0	0	0	0	0	50	0	
Formación previa en finanzas personales	Instituto	100	100	75	50	50	0	50	50	50	0
	Universidad	100	100	66,7	100	22,2	0	66,7	50	77,8	50
	Instituto + Universidad	90,9	100	45,5	100	9,1	0	36,4	20,0	63,6	80,0

P1 a P5: preguntas; G: Grado; M: Máster